



VIVIMOS UNA VIDA RECIBIDA<sup>1</sup>

## LA NOBLEZA DEL TRABAJO

### Premisa

Les recuerdo que estamos desarrollando la catequesis por los adultos, en el tiempo pascual inspirada, como siempre, en la Propuesta pastoral (texto bíblico u otro) de nuestro arzobispo, Mario Delpini.

Este año el título es “*Viviamo di una vita ricevuta*” y esta tercera catequesis hace referencia al V capítulo de su carta.

Para esta catequesis pues, les propongo los siguientes textos: Gn 2,15; Mc 6,2-3; Mt 13,54b-56; Hch 18,1-3

### Génesis (2,15)

<sup>15</sup>El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín del Edén, para que lo cuidara y lo cultivara.

### Evangelio de san Marcos (6,2-3)

<sup>2</sup>Un sábado se puso a enseñar en la sinagoga. Muchos al escucharlo comentaban asombrados: «¿De dónde saca éste todo eso? ¿Qué clase de sabiduría se le ha dado? Y, ¿qué hay de los grandes milagros que realiza con sus manos? <sup>3</sup>¿No es éste el carpintero, el hijo de María, el hermano de Santiago y José, Judas y Simón? ¿No viven aquí, entre nosotros, sus hermanas?».

### Evangelio de san Mateo (13,54b-56)

<sup>54b</sup>Ellos preguntaban asombrados: «¿De dónde saca éste su saber y sus milagros? <sup>55</sup>¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? <sup>56</sup>Sus hermanas, ¿no viven entre nosotros? ¿De dónde saca todo eso?».

### Hechos de los apóstoles (18,1-3)

<sup>1</sup>Pablo salió de Atenas y se dirigió a Corinto. <sup>2</sup>Allí encontró a un judío llamado Áquila, natural del Ponto, y a su mujer Priscila, que habían llegado hacía poco de Italia, porque Claudio había expulsado de Roma a todos los judíos. Pablo fue a verlos y, <sup>3</sup>como eran del mismo oficio, se alojó en su casa para trabajar: eran fabricantes de tiendas de campaña.

---

<sup>1</sup> Catequesis inspirada a la Propuesta Pastoral del arzobispo de Milán, M. Delpini, Para el año pastoral 2023-24.

## COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

### Sobre la Dignidad del Trabajo

La dimensión subjetiva y la dimensión objetiva del trabajo

**270.** *El trabajo humano tiene una doble dimensión: objetiva y subjetiva.*

- En sentido objetivo, es el conjunto de actividades, recursos, instrumentos y técnicas de las que el hombre se sirve para producir, para *dominar la tierra*, según las palabras del libro del Génesis.

- El trabajo en sentido subjetivo, es el actuar del hombre en cuanto ser dinámico, capaz de realizar diversas acciones que pertenecen al proceso del trabajo y que corresponden a su vocación personal.

**271.** *La subjetividad confiere al trabajo su peculiar dignidad, que impide considerarlo como una simple mercancía o un elemento impersonal de la organización productiva.*

El trabajo, independientemente de su mayor o menor valor objetivo, es expresión esencial de la persona... Cualquier forma de materialismo y de economicismo que intentase reducir el trabajador a un mero instrumento de producción, a simple *fuerza-trabajo*, a valor exclusivamente material, acabaría por desnaturalizar irremediablemente la esencia del trabajo, privándolo de su finalidad más noble y profundamente humana.

La persona es la medida de la dignidad del trabajo: «En efecto, no hay duda de que el trabajo humano tiene un valor ético, el cual está vinculado completa y directamente al hecho de que quien lo lleva a cabo es una persona».

La dimensión subjetiva del trabajo debe tener preeminencia sobre la objetiva, porque es la del hombre mismo que realiza el trabajo, aquella que determina su calidad y su más alto valor. Si falta esta conciencia o no se quiere reconocer esta verdad, el trabajo pierde su significado más verdadero y profundo: en este caso, por desgracia frecuente y difundido, la actividad laboral y las mismas técnicas utilizadas se consideran más importantes que el hombre mismo y, de aliadas, se convierten en enemigas de su dignidad.

**272.** *El trabajo humano no solamente procede de la persona, sino que está también esencialmente ordenado y finalizado a ella...*

Aun cuando no se puede ignorar la importancia del componente objetivo del trabajo desde el punto de vista de su calidad, esta componente, sin embargo, está subordinada a la realización del hombre, y por ello a la dimensión subjetiva, gracias a la cual es posible afirmar que el trabajo es para el hombre y no el hombre para el trabajo y que «la finalidad del trabajo, de cualquier trabajo realizado por el hombre — aunque fuera el trabajo “más corriente”, más monótono en la escala del modo común de valorar, e incluso el que más margina —, sigue siendo siempre el hombre mismo».

## «LA DIGNIDAD DEL TRABAJO, PARA ENNOBLECER LA VIDA»

### Riesgos y oportunidades que plantea el contexto actual (p. 35)

La evolución de los procesos de trabajo es tan rápida, compleja y confusa que corremos el riesgo de resignarnos a ser espectadores o víctimas indefensos de un sistema incomprensible.

Más bien, necesitamos paciencia para hacer discernimiento, para identificar los riesgos y oportunidades que plantea el contexto actual, para la realización de *un trabajo plenamente humano*.

No basta con emitir juicios, también debemos tener el coraje de valorizar y fomentar aquellas innovaciones técnicas y organizativas que hacen el trabajo más humano, más satisfactorio y generativo, para orientar su actuación hacia la participación de todos en la construcción del bien común.

### Redimensionamiento del tiempo dedicado al trabajo (p. 37)

De ahí la urgencia de buscar nuevos equilibrios y nuevas formas de cooperación entre los diferentes sujetos que forman y participan de las realidades empresariales para que el trabajo de todos sea respetado y reconocido. Se está produciendo una reducción constante del tiempo dedicado al trabajo, que considera los aspectos personales y familiares una parte cada vez más integral de la calidad del trabajo en sí, y los trabajadores se vuelven cada vez más empresarios de sí mismos e interesados no sólo en el salario adecuado, sino también en el propósito del trabajo, a la cultura laboral en la empresa en la que laboran.

Es decir, trabajadores que deseen implicarse más en la construcción del futuro de la empresa y entender cómo esto contribuye a crear un mundo mejor y más justo. Y es aquí donde la enseñanza de la Iglesia puede ayudar a trabajadores y empresarios a redescubrir un sentido integral del trabajo, en el que los aspectos puramente económicos puedan combinarse con la búsqueda de un valor más profundo del trabajo y la generación de beneficios sociales, ambientales y culturales.

### El “trabajo pobre” (p. 37)

Un problema cada vez más apremiante hoy, incluso en nuestra Diócesis, es el de los trabajadores pobres, es decir, aquellos trabajadores cada vez más numerosos que, a pesar de trabajar regularmente, no pueden lograr un ingreso adecuado para mantenerse a sí mismos y a sus familias.

Así, a menudo acaban siendo víctimas de nuevas formas de pobreza. Un verdadero escándalo para nuestra sensibilidad, acostumbrada desde hace generaciones a vincular el ejercicio del trabajo con la oportunidad de autonomía económica y de una vida digna.

### La responsabilidad de todos

¿Qué formas de "solidaridad desde abajo" podemos pensar y fomentar?